



PUNTO DE VISTA Empujados por la publicidad viven demasiado rápido y cuando se dan cuenta, se les ha pasado la niñez

Carlos Mayora Re *

En territorio adulto

Se habla del “síndrome de Peter Pan”; ese conjunto de síntomas que caracterizan a los adultos que no dejan ni las actitudes, ni las conductas de adolescentes: maduros físicamente, inmaduros psicológicamente.

Pero, actualmente, resulta que Peter Pan parece tener su contraparte. Le llamaremos el síndrome de “Benjamin Button”: niños viejos, que a pesar de su edad cronológica parecen adultos; justo al contrario que Peter Pan: son inmaduros físicamente y “maduros” psicológicamente.

Son niños que forzados por las circunstancias de un entorno superficial y consumista, o de condiciones de vida extremadamente duras para su edad (que los dos casos se dan), parece que ya han superado la infancia; aunque en realidad la han evitado, en su prisa por llegar a disfrutar de los privilegios de los adultos, o por padecer situaciones por encima de sus capacidades.

Entran al mundo adulto sin capacidad para manejar las realidades con las que se enfrentan. Se echan encima

responsabilidades para las que su inmadura libertad no está capacitada, y por ello viven en una ilusión permanente, en la superficialidad, en la friolidad, para decirlo con una palabra.

Son forzados por la mentalidad consumista. Se les fomenta la vanidad desde edades muy tempranas, vendiéndoles –como el narcotraficante reparte su producto para enganchar a los incautos-, que tienen que agrandar a cualquier costo. Están convencidos de que han de gustar, lucirse, ser “populares”.

El consumismo les afecta mucho. Y no importa ni la clase social ni la capacidad adquisitiva. Gastan desproporcionadamente en ropa, productos cosméticos (los varones también), “gadgets” electrónicos... Viven, los que tienen los medios, en Facebook, Hi5, Twitter... entornos virtuales que llegan a confundir con la realidad.

Empujados por la publicidad viven demasiado rápido y cuando se dan cuenta se les ha pasado la niñez. Aunque cronológicamente aún se an niños.

Buscan el éxito que ven en los modelos deportivos, cantantes y actores sin ni siquiera darse cuenta del trabajo que cuesta llegar a él. El mensaje de la equiparación de éxito y belleza es demasiado fuerte resistirlo. La seducción y la conquista se instalan en niños y niñas que no saben por qué actúan como lo hacen, a veces –tristemente- auspiciados por padres y amigos mayores.

Suelen crecer con abandono parental: padres que abdican de su responsabilidad educadora y la delegan en el propio niño, quien toma como referencia a sus abuelos, profesores, coetáneos y medios de comunicación; que se convierten para ellos en modelos adultos que deben ser imitados.

Son niños que se saltan estadios de desarrollo psicológico, físico y moral. Se desajustan interiormente como los mecanismos que son forzados más allá de sus capacidades. Los miedos y las inseguridades se apaciguan con cosas, y el afán de ser apreciado sin poder llegar a ser como sus modelos,

termina en una baja autoestima, que con no poca frecuencia desemboca en comportamientos depresivos o violentos, más o menos intensos.

Como no se sienten aceptados; pues consideran que no se les dedica tiempo, que se recurre a la educadora sustituta por excelencia: la televisión, para entretenerlos, etc.; y porque muchas veces los papás los tratan como adultos chiquitos; terminan siendo ellos mismos el centro de su mundo.

La gran tragedia es que de mayores carecerán de recursos para ser felices; incapaces de amar porque nunca pudieron entender el sacrificio que el amor comporta, y por lo tanto incapaces también de hacer felices a los demás.

La infancia, esa etapa de la vida sin preocupaciones y donde la actividad reina es el juego, se les pasa en un santiamén, preocupados como están en ser adultos sin serlo, viven en un territorio para el que todavía no están preparados.

*Columnista de El Diario de Hoy.
carlos@mayora.org



UNA MIRADA DE FE Esta peregrinación mundial constituye una gracia especial para esta Nación que acogió el 3 diciembre de 1897 a los primeros salesianos en Centroamérica

Óscar Rodríguez Blanco s, d, b. *

Don Bosco visita a su familia espiritual

La Familia Salesiana se prepara para recibir el 28 de julio la urna que contiene una Reliquia Insigne de Don Bosco y una imagen, réplica de su cuerpo que se encuentra en Turín, Italia. Esta visita forma parte de una peregrinación que recorre los 133 países del mundo en donde se encuentra la presencia salesiana. Se realiza con motivo de los 150 años de la Fundación de la Congregación y como preparación al Bicentenario del nacimiento del santo, el 16 de agosto de 2015. La visita de Don Bosco a su familia espiritual ha sido acogida en todas partes con aires de fiesta y ricas manifestaciones de fe.

Esta peregrinación mundial es un acontecimiento único e histórico que constituye una gracia especial para esta Nación que acogió el 3 diciembre de 1897 a los primeros salesianos enviados por el beato Miguel Rúa a petición del Presidente de la República, General Rafael Gutiérrez.

Fueron llamados para que se hicieran cargo de una escuela experimental de agricultura llamada “Finca Modelo”, que se situaba en lo que hoy es el Parque Zoológico. En este lugar se preparaban expertos mayordomos y buenos administradores de fincas, que eran contratados por los dueños de haciendas para que les administraran la producción de café, caña, algodón, maíz, frijoles, etc.

La escuela, nos cuenta la crónica salesiana, “contaba con 150 alumnos que trabajaban en un ameno y fértil valle, entre dos hileras de colinas y cerros, poblados de cafetos y árboles de las más variadas frutas”.

Aquellos primeros salesianos se ganaron poco a poco el corazón de los jóvenes a quienes instruyeron en la fe cristiana, les invitaron a recibir los sacramentos y a poner todo su empeño para iniciar con opti-

mismo su formación técnica y la educación moral y religiosa que necesitaban. En poco tiempo repararon, acondicionaron y construyeron nuevos locales.

Don Bosco soñó con millares de jóvenes que en el mundo entero pedían ayuda y orientación para sus vidas. Sus sueños se han hecho realidad y ahora peregrina por el mundo para encontrarse con las nuevas generaciones de jóvenes y adultos que lo aclaman como padre, maestro y amigo.

Los niños y jóvenes han iniciado un camino de preparación estudiando su vida, su historia y sus enseñanzas. Su Sistema pedagógico basado en la razón, la religión y el amor, educa en valores humanos y cristianos que permiten a los educandos llegar a ser un buenos cristianos y honrados ciudadanos, capaces de servir a Dios y a la sociedad. No hay una verdadera educa-

ción integral sin Dios y sin valores.

Los salesianos no somos sólo un grupo de religiosos. Don Bosco dio origen a una gran familia que trabaja con variedad de dones y carismas en muchos ambientes y lugares para salvar a los niños y jóvenes de las garras del vicio y del error. Don Bosco es un regalo de Dios para la Iglesia y para la humanidad. No es patrimonio de sus salesianos o de su familia espiritual. Es patrimonio de la Iglesia universal y de toda la sociedad.

En su tiempo buscó y protegió a los jóvenes que trabajaban en las fábricas, en las construcciones, en los parques y talleres. Tenía una palabra de aliento para cada uno de ellos, no le importaba su origen, religión o situación especial. Lo único que le interesaba es que se sintieran amados.

*Sacerdote Salesiano